

Crisis en Medio Oriente

El rol de países del Golfo: de espectadores a ser blanco de bombardeos

Horas después de que Estados Unidos e Israel iniciaran lo que el presidente Donald Trump describió como "importantes operaciones de combate", Irán lanzó misiles y drones contra instalaciones estadounidenses en Bahréin, Kuwait, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos y el aeropuerto de Kuwait. Mientras, el Hotel Fairmont en Palm Beach de Dubái estaba en llamas.

Cristina Cifuentes

Israel y Estados Unidos están en guerra con Irán y en esta oportunidad el alcance del conflicto es más amplio, profundo y crucial para Medio Oriente con repercusiones globales inmediatas.

Este enfrentamiento marcó el fin de una era en la que los países del Golfo han estado protegidos durante mucho tiempo de una confrontación directa con un importante adversario estadounidense a pesar de albergar bases militares norteamericanas.

Así, horas después de que Estados Unidos e Israel iniciaran lo que el presidente Donald Trump describió como "importantes operaciones de combate" destinadas a derrocar a la República Islámica, Teherán lanzó misiles y drones contra instalaciones estadounidenses en Bahréin -donde la capital Manama, sede de la Quinta Flota estadounidense, luchaba por defenderse de los misiles iraníes- Kuwait, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, así como sitios civiles como Palm Jumeirah en Dubái y el aeropuerto de Kuwait, que fue alcanzado por un dron. Mientras que el Hotel Fairmont en Palm Beach de Dubái estaba en llamas.

Los sauditas, que también reportaron ataques en su territorio, emitieron un furioso comunicado acusando a Teherán de un "ataque cobarde y criminal" y declararon que Riad se reservaba el derecho a responder. Como la mayor potencia del Golfo, Arabia Saudita refleja en gran medida el pensamiento de otros estados de la región, dijeron los expertos.

Según el diario Hareetz, desde la invasión iraquí de Kuwait en 1990, no se habían presenciado escenas similares en Medio Oriente. En las semanas previas al ataque estadounidense-israelí, los países árabes intentaron disuadir a Donald Trump de emprender una acción militar. Temían precisamente este escenario, sobre todo porque los propios iraníes advertieron que esta vez las cosas serían diferentes. Durante la guerra de 12 días del pasado junio, Irán lanzó una descarga simbólica contra la base de Al-Udeid en Qatar, conmoviendo ya entonces a los líderes árabes.

La periodista israelí Ksenia Svetlova señaló en una columna en el diario Hareetz que "los líderes del Golfo saben que cuando Irán lanza amenazas, estas deben tomarse en serio". Por ejemplo, recordó que en septiembre de 2019,



► Un avión del World Defense Show 2026 en Riad, Arabia Saudita, en 2026.

Irán, a través de sus aliados, atacó las instalaciones petroleras saudíes en Khurais y Abqaiq, interrumpiendo la producción petrolera saudita durante un mes entero. Los hutíes, aliados yemeníes de Teherán, bombardearon aeropuertos y ciudades saudíes cerca de la frontera con Yemen. Ese mismo año, actores desconocidos llevaron a cabo sabotajes en el puerto de Fujairah, en los Emiratos Árabes Unidos.

"El Golfo tiene más que perder económicamente que Irán, una dinámica que aún apunta a la moderación. Abu Dabi, Dubái y Doha se han convertido en centros globales de aviación, logística, turismo, tecnología, bienes raíces y finanzas. Todos estos sectores son vulnerables a interrupciones y daños a la

reputación. Los vuelos operados por Emirates, Etihad Airways y Qatar Airways fueron suspendidos, dejando varados a decenas de miles de viajeros y costando millones a las aerolíneas. Los viajeros ya están reconsiderando volar a través de una región que puede iluminarse en cualquier momento", indicó el editor del sitio Semáforo Gulf, Mohammed Sergie.

"Arabia Saudita se encuentra en una etapa temprana de diversificación de recursos petroleros, pero está invirtiendo fuertemente para transformar la economía y crear empleos para una población joven. Incluso si los países del Golfo toman represalias, no hay muchos objetivos que puedan atacar en Irán que disuadan a los líderes de la República Is-

lámica", añadió.

Sergie sostuvo que los planes de Irán para atacar el Golfo no son del todo claros. Pero los ataques a las capitales del Golfo demuestran que esta neutralidad ofrece poca protección en un conflicto que Trump presentó como -y Teherán cree que lo es- existencial para el régimen.

"En este contexto, es probable que la alianza entre los Estados árabes y Estados Unidos -la potencia que aún mueve las piezas en el tablero geopolítico de la región- se fortalezca. Mientras Rusia, China y la Unión Europea observan la situación desde la barrera, Washington está influyendo en los acontecimientos. Para los gobiernos regionales, tiene sentido apoyarlo", indicó Svetlova.

La fuerza militar de Israel también podría atraer nuevos partidarios, incluyendo a algunos que previamente se habían desilusionado con él. Pero ese resultado solo se materializará bajo una condición: que el régimen iraní sea eliminado o se debilite drásticamente sin desestabilizar aún más la región.

"Si el régimen cae mediante un golpe palaciego que lleve al poder a figuras más moderadas, o si se debilita hasta el punto de no poder amenazar ya a sus vecinos, reconstruir sus capacidades ni financiar a sus aliados en el Líbano, Yemen e Irak, la arquitectura de seguridad de la región cambiará para siempre. Medio Oriente no se convertirá de repente en un oasis de paz, pero uno de sus actores más peligrosos habrá desaparecido", indicó la experta.

A juicio de Svetlova, la alternativa es mucho menos alentadora, ya que si la situación se agrava y se complica mediante el cierre del estrecho de Ormuz, algo que, según se informa, las autoridades iraníes han intentado imponer, la crisis pasaría rápidamente de ser una confrontación regional a una internacional.

"Y si el régimen iraní finalmente sobrevive a la crisis, incluso sin algunas de las figuras conocidas al mando, la alianza entre Irán, Rusia y Corea del Norte podría fortalecerse. El propio Irán podría comportarse como un animal herido: más débil, pero aún extremadamente peligroso. El lento declive de una potencia regional como esta podría prolongarse durante muchos años. Por el contrario, un cambio de liderazgo en Irán, preferiblemente un cambio de régimen total, debilitaría a todo el bloque, particularmente a Rusia", concluyó Svetlova. ●